



Hombre Erizo: Su proyecto de vida es decir que la vida no tiene sentido. Negativo, pesimista, se lamenta siempre. Ve enemigos por todos lados. Desconfiado. Se aísla, amargado. Recuerda siempre las agresiones recibidas.



Hombre Pulpo: Su proyecto de vida es "Buscar el poder". Manipula a todo el mundo para conseguir su objetivo. Su amistad es falsa e interesada para conseguir lo que busca. Soborna, hace chantaje para alcanzar lo que desea. Es camaleónico, cambia de idea, color, según la situación.



Hombre oveja: Su proyecto de vida es no pensar, no decidir. Masificado, despersonalizado, vive conforme a los modelos sociales del parecer de los otros, de la propaganda. No tiene criterios personales, ni conciencia crítica, su ley es seguir a la mayoría, al rebaño. No tiene personalidad. Es como una oveja.



Hombre Zángano: Su proyecto de vida consiste en “vivir sin trabajar”. Lo domina la ley del menor esfuerzo. Vive del esfuerzo de los otros. Es parásito, no produce nada. “En mi país trabajan tanto, que yo nací cansado”, dice estúpidamente. Es prejuicioso, despreocupado, perdedor de tiempo.



Hombre Caracol: Su proyecto de vida es vivir fijado sobre sí mismo. No se incomoda ni un poco por los demás. Dice él: “cada cual con su problema, déjenme en paz”. Se aísla de los demás saboreando sólo una música, una lectura, siempre está “ocupado”. Es evasivo y vive sólo consigo mismo..., en su pequeño mundo creado por él mismo.



Hombre Escarabajo:
Su proyecto de vida es gozar. Se deja dominar por sus pasiones sensuales. Se guía por sus instintos. Odia el orden y la disciplina. Es vago. Su sexualidad es desintegrada, descontrolada. Amar, para él, es buscar sensaciones y excitaciones corporales. Amigo de ambigüedades, pornochanchadas y vicios que llevan a un libertinaje sexual.



Hombre Pavo: Gira en torno de sí mismo. Lejos de todos y del mundo. Busca la alabanza, la estima, ser servido. Egoísta, despreocupado con los otros. Las cosas y las personas valen tanto – cuanto son útiles para poder sobresalir. Vanidoso. Los amigos, novia, profesor... valen si lo adulan, lo elogian. Como el pavo real, es esclavo de la moda y las apariencias. Narcisista, el espejo es su mejor amigo. Procura llamar la atención de los otros. Juega con los sentimientos de los otros, sólo para su satisfacción personal. Es incapaz de amar, de donarse gratuitamente. Generalmente vive solo y triste en lo más profundo de su ser.



Hombre Tío Rico: Su proyecto de vida es el dinero. Sólo piensa en enriquecerse y acumular siempre más. Máximo ideal: el dinero es todo, y todo gira alrededor de él. Profesión, trabajo, amor...: todo es escogido según lo que tenga para dar. Su estilo de vida es suntuoso y consumista. Explota al trabajador para ganar más. Su conciencia sobre los problemas sociales es individualista.



Hombre Tigre: Su proyecto de vida es oprimir, dominar. Es agresivo, violento. Critica, calumnia, goza con los otros destruyéndolos. Es vengativo. No soporta contradicciones o frustraciones. No sabe perdonar. Su ley es "ojo por ojo, diente por diente" y "pisar, nunca ser pisado". Intransigente, duro, inflexible, dominante y autoritario. Celoso, posesivo en el campo del amor y de las amistades. Humilla a los otros

para sobresalir y destacarse. Competitivo, envidioso... No hace favores para no perder su dominio sobre los otros.



Hombre Mariposa: Su proyecto de vida es de un NO al compromiso. Gira alrededor de lo que aparece y brilla en el momento. Es inconstante, superficial. No se compromete con nada ni con nadie. Cambia fácilmente de ideas, valores, amigos, novia... Es fuego de paja, se anima en el inicio, pero cuando percibe que debe comprometerse, como Pilatos, lava las manos ante cualquier conflicto.

ORACIÓN FINAL DEL CORAZÓN INQUIETO:

Señor, todos los que integramos este Corazón Inquieto,
Todos los que estuvimos aquí reunidos durante estos tres días, venimos a despedirnos.

Mucho fue lo que te pedimos, mucho. Por eso ahora venimos a darte las gracias.

GRACIAS, por habernos elegido entre tantas otras personas para participar de este encuentro con vos...

GRACIAS por mostrarnos nuestro ideal, por tus esfuerzos para que seamos felices...

GRACIAS por ayudarnos a conocernos mejor.

GRACIAS por haber muerto por nosotros en la cruz y por haber resucitado.

GRACIAS por habernos recordado la importancia de la oración y por haberte quedado en los sacramentos que nos acercan a vos.

GRACIAS por haber cantado y caminado junto a nosotros, por tu gran misericordia.

GRACIAS por nuestras familias, por nuestros amigos...

GRACIAS por enseñarnos a ver tu rostro en los demás.

GRACIAS finalmente Señor, por habernos dejado a tu mamá como Madre nuestra.

GRACIAS por ofrecernos, por llamarnos al desafío...

Y a vos María, gracias por tu ayuda... Por habernos ayudado a conocer a tu hijo y permitido que lo compartamos con vos.

Y por último, Jesús, dijimos al comenzar esta pequeña oración que veníamos a despedirnos...no es cierto...¡sólo te decimos hasta muy pronto!